

Título: El tiempo perdido**Pseudónimo: Gabriela**

Cuando pude abrir los ojos, salir del estupor en el que había caído, tuve un instante de desconcierto, sin saber dónde me encontraba. Pero el rítmico sonido que me arrullaba me recordó que unas horas antes había subido a este tren, con una bolsa ligera para salir del paso mientras me tomaba un descanso, ese con el que tanto había soñado, para abandonarme dulcemente a amaneceres y atardeceres lentos y extendidos.

Miré a mi alrededor y, sobresaltada, caí en la cuenta de que el decorado había cambiado.

Haciendo una pantalla con las manos, me asomé al mundo que corría enloquecido tras el cristal. El golpeteo del corazón ahogaba el traqueteo de las ruedas. Apenas había cerrado los ojos un instante. Espera, yo estaba mirando las ramas desnudas de los árboles que se inclinaban bailando al ritmo del viento otoñal. Algunas hojas doradas flotaban, perdidas en tímidos remolinos agitadas por el rebufo de la locomotora. Ante mi se extendían ahora praderas verdes salpicadas de blancas margaritas, borrachas de sol, y las secas y desnudas ramas reverdecían jubilosas.

Y caí en la cuenta.

Quieta, callada, inadvertidamente, había dejado pasar tantas estaciones...